

LA CULTURA FINANCIERA EN LA CIUDAD DE TINGO MARÍA
Acosta Grandez Manuel¹, Angulo Cárdenas Miguel², Ramírez Rengifo Segundo E³,
Villaizan Y Huerto Jorge⁴

Recepción: 12 de octubre de 2017

Aceptado: 07 de febrero de 2017

Resumen

El objetivo fue describir las condiciones en que se encuentra la cultura financiera en la población de la ciudad de Tingo María. La investigación fue descriptiva, de corte transversal y de enfoque cuantitativo, se replicó las variables e instrumentos de la encuesta de cultura financiera del Perú 2011 – ENFIN - 2011. La información se obtuvo a través de encuestas presenciales, tomadas en forma aleatoria a 273 pobladores mayores de 18 años y se determinó que el nivel de cultura financiera en la población es deficiente, evaluado en la escala de calificación vigesimal. Estadísticamente la cultura financiera depende de los niveles de ingreso y nivel educativo, presentando correlación significativa de sentido positivo. Cinco de cada diez pobladores no aprobó el test de cultura financiera. Solo uno de cada diez pobladores tiene muy buen nivel de cultura financiera.

Palabras Clave: cultura financiera, nivel de cultura financiera.

Abstract

The objective was to describe the condition in which the financial culture in the population of the city of Tingo Maria. The research was descriptive, cross sectional and quantitative approach, was replicated variables and instruments of the financial culture of Peru 2011 – ENFIN - 2011. The information was obtained through face-to-face surveys, taken randomly 273 inhabitants over 18 years and it was determined that the level of financial culture in the population is poor, evaluated in vigesimal rating scale. Statistically financial culture depends on the levels of income and education level, presenting significant positive correlation. Five of each ten people did not approve the financial culture test. Only one of each ten people have very good level of financial culture.

Keywords: financial culture, Level of financial culture.

¹ Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Nacional Agraria de la Selva. Email: acostagm@hotmail.com.

² Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Nacional Agraria de la Selva. Email: miguelangulo23@hotmail.com.

³ Profesor de la Facultad de Contabilidad, Universidad Nacional Agraria de la Selva. Email: sramirez_20@hotmail.com.

⁴ Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Nacional Agraria de la Selva. Email: jovihu_9@yahoo.es.

Introducción

“La cultura financiera es el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que permite a la población gestionar sus finanzas personales” (1 p6) y “educación financiera es el proceso por el cual consumidores/inversionistas financieros mejoran su comprensión de productos financieros, conceptos y riesgos y, por la información, la instrucción y/o el consejo objetivo, desarrollan las habilidades y la confianza para hacerse más conscientes de riesgos financieros y oportunidades, tomar decisiones informadas, saber dónde ir para la ayuda, y tomar otras decisiones eficaces para mejorar su bienestar financiero”. (2 p118) “Un buen nivel de cultura financiera facilita el acceso a mayor y mejor información sobre productos financieros y permite un mejor control del presupuesto personal y familiar”. (1 p9) Además, no sólo es importante tener un adecuado nivel de conocimientos financieros sino la habilidad de ponerlos en práctica.

La cultura financiera en la ciudad de Tingo María está relacionada con el ingreso al mercado desde los 90´ de Instituciones Micro Financieras y ONGs que han expandido la oferta productos y servicios financieros a todos los segmentos de la población, ofreciendo productos y servicios, al igual que la banca tradicional. Esto ha generado competitividad entre las instituciones financieras y ha permitido que un mayor porcentaje de individuos tengan acceso y use los productos y servicios financieros, incluidos los usuarios de los programas sociales. Esta expansión de la oferta de productos y servicios financieros ha generado que individuos hagan uso de él, sin tener conocimiento y entendimiento de la cultura financiera, producto de las necesidades inmediatas de fondos o liquidez. (3)

Asimismo, el incremento en 35 % de la cartera de morosidad en provincias, entre el 2010 y 2014, fue motivado por la falta de cultura financiera y la agresividad de las entidades en el otorgamiento de tarjetas de crédito y préstamos a las pequeñas y microempresas. (4)

Priale (1), identificó en la población urbana un bajo nivel de cultura financiera en los estratos sociales bajos y altos, toma de decisiones erradas y desconfianza en las entidades financieras.

Taylor (5) señaló “mejorar las destrezas para manejar las propias finanzas tendría efectos sustanciales en las enfermedades relacionadas con el estrés y sus consecuencias, y por lo tanto aportaría beneficios duraderos tanto para el individuo como para la economía en su conjunto”.

Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (6), la educación financiera contribuye de manera importante al proceso de inclusión financiera responsable, permitiendo que las personas puedan estar en capacidad de tomar decisiones financieras adecuadas, comprendiendo los beneficios y riesgos al utilizar los productos y servicios financieros.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (7), la educación financiera debe efectuar un cambio en el comportamiento del cliente, en vez de enfocarse en proveerle de información respecto al tema. Como estrategia metodológica de alfabetización y capacidad financiera sugiere considerar a los medios de comunicación masivos disponibles hoy en día, para impartir la educación financiera de una manera innovadora. Propone utilizar el entretenimiento educativo “edutainment” para incrementar la capacidad financiera de las personas alrededor del mundo.

Banco de Venezuela (8), la cultura financiera debe utilizar el enfoque basado en el “hacer” y el “ser”. Concientizar y alfabetizar (facilitar el proceso de bancarización y comprensión de productos, servicios y canales del sistema financiero). Cambiar el “hacer” (nuevos temas y herramientas, que permiten que individuos amplíen y profundicen sus conocimientos sobre opciones financieras que ofrece el sistema bancario). Cambiar el “ser” (generar capacidades para que surjan actitudes amplias y maduras en individuos, que les permita tomar decisiones informadas y acertadas sobre los productos y servicios financieros que necesitan).

Por consiguiente, se planteó el problema ¿En qué condiciones se encuentra la cultura financiera en la ciudad de Tingo María?

El objetivo de estudio fue conocer el nivel de cultura financiera de la población de la ciudad de Tingo María en el área de conocimiento y entendimiento, planificación financiera, uso de productos financieros y control financiero.

Metodología

La investigación fue de nivel descriptivo, de corte transversal y de enfoque cuantitativo. Se enmarcó en el diseño transeccionales descriptivos, bajo el esquema: $M \rightarrow X_i \rightarrow O_1$, donde M es la muestra de elementos de la población, X_i la variable de estudio ($i = 1, 2, \dots$) y O son los resultados de la medición de la variable. (9)

La población estuvo constituida por personas mayores de 18 años, el cual estimó en 44 342 habitantes al 2016 (10). La muestra se determinó aplicando criterios estadísticos para poblaciones finitas y estimado en 273.

La información se obtuvo a través de encuestas presenciales, mediante el muestreo probabilístico. El instrumento de medición se replicó en la realidad objeto de nuestro estudio, de la encuesta de Cultura Financiera del Perú 2011 (1), elaborado bajo los lineamientos de la OCDE, por la Superintendencia de Banca Seguros y la Universidad del Pacífico, y de la Encuesta Global de Alfabetización Financiera elaborado por Standard&Poor's y el Banco Mundial.

Se evaluó a la población en 4 pilares: conocimiento y entendimiento, planificación financiera, productos financieros y control financiero. La cultura financiera se cuantificó utilizando 20 criterios, cada criterio tuvo una puntuación de 0 a 1. Evaluado en la escala de calificación vigesimal: excelente de 20 a 18, muy bueno de 17 a 15, bueno de 14 a 13, regular de 12 a 11 y deficiente de 10 a 0. La encuesta urbana se realizó del 14 al 21 de agosto 2016, con nivel de precisión 5 % y nivel de confianza 95 %.

Resultados

La población de la ciudad de Tingo María posee un deficiente nivel de cultura financiera, en lo que respecta a conocimiento y entendimiento, se encontró que el 22 % solo pudo entender como la inflación mina la capacidad de compra del dinero, el 31 % pudo realizar el cálculo de interés simple para ahorro en una cuenta de ahorro, el 49 % no tiene conocimiento de la relación rentabilidad riesgo y el 68 % no tiene conocimiento de la relación riesgo diversificación.

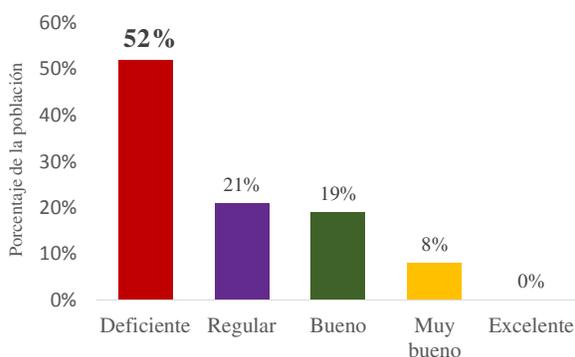


Figura 1. Nivel de cultura financiera de la población

En planificación financiera, el 39 % hace uso del sistema financiero, mediante depósitos en cuenta de ahorro y el 23 % no ahorra y si lo hacen, es dentro del hogar (28 %) y jugando en panderos (10 %), asimismo, si pierden su fuente de ingreso principal, el 6 % podrían seguir cubriendo sus gastos por lo menos tres meses (tiempo promedio de duración del desempleo en el Perú). (11)

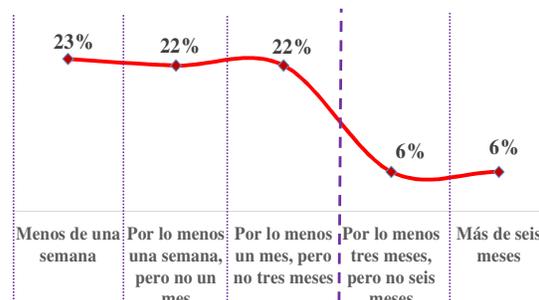


Figura 2. Tiempo que la población podría cubrir sus gastos en el caso de perder el empleo.

En control financiero, el 45 % analizan sus posibilidades de pago, el 41 % vigila personalmente sus asuntos financieros y el 52 % pagan sus cuentas a tiempo, aun cuando dicen tener un cierto grado de control en el momento de tomar una decisión financiera; solo el 32 % formula y se esfuerza en gestionar un presupuesto personal o familiar, y del 30 % sus ingresos no han podido cubrir su gastos, estuvieron en déficit económico e hicieron trabajos extras para afrontar esta crisis económica (36 %).

En posesión de productos financieros, el 62 % posee una cuenta de ahorro, aperturadas en el Banco de la Nación (BN) (39 %) y en otras instituciones financieras (61 %), los que poseen tarjeta del BN lo usan para cobrar sus haberes mensuales y no para ahorrar, el 3 % posee tarjeta de crédito, con retraso en el pago de sus cuotas; el 18 % está excluido del sistema financiero, no posee ningún producto o servicio financiero. El 75 % no está afiliado a una AFP.

Asimismo, el 37 % de la población declaró que realiza operaciones y transacciones a través de la banca electrónica. Dicho porcentaje es más del doble estimado por Acosta (12). Asimismo, 2 de cada 10 pobladores nunca realizaría una transacción financiera a través de medios electrónicos.

Por otro lado, 6 de cada 10 pobladores no posee créditos en el sistema financiero formal, se financia a través del crédito informal (13), haciendo uso productos informales como el sistema de panderos o juntas, recurriendo a los agiotistas solicitando créditos diarios, semanales o mensuales con tasas que superan el 20 % mensual, a casas de empeño a través de préstamos pignoratícios, a familiares y amigos.

En la misma línea, el 53 % solicitó un préstamo para realizar una inversión, lo cual se califica como una buena decisión, pero el 7 % de la población lo solicitó para pagar deudas, para este grupo de personas el crédito es una oportunidad para

solventar sus gastos. Un 38 % lo solicitó debido a una emergencia, necesidad y urgencia, para este grupo de personas el crédito es visto como una ayuda económica que les permite cubrir sus necesidades emergentes.

Valorando a las instituciones financieras, el 3 % de la población calificó con el más alto puntaje la claridad y suficiencia de la información que brindan las instituciones financieras a sus clientes u usuarios; esto evidencia, que las instituciones financieras todavía no manejan canales adecuados de comunicación con sus clientes y usuarios, mantienen información asimétrica que genera fallas en el mercado financiero. Asimismo, el 3 % de la población calificó con el máximo puntaje el conocimiento y entendimiento que tienen sobre los productos y servicios financieros que brindan las instituciones financieras a sus clientes u usuarios; esto evidencia, que las instituciones financieras todavía no generan sinergia y capacidades en sus clientes y usuarios, no generan concientización y alfabetización, no propician cambios en la forma de “hacer” y de “ser” en cuanto a la relación con la institución financiera.

El nivel de cultura financiera medido en la escala de calificación vigesimal, posee los estadísticos descriptivos: El promedio aritmético de las notas es de 10, lo cual indica, que el nivel de cultura promedio de la población es deficiente, la población todavía no tiene los conocimientos financieros básicos, no tiene la habilidad de tomar decisiones financieras informada ante diversas opciones. La mediana es 10, es decir, 50 % de las notas están por debajo de 10 y por encima el otro 50 %. La moda es 11, siendo la nota que más se repite. La desviación estándar o volatilidad es de 3,089, como las notas se distribuyen normalmente, el 68 % de las notas se encuentran dispersas con respecto a la media a una distancia de 3,089. La varianza es 9,545, representa las notas al cuadrado con respecto a la media. La asimetría es $-0,47$, la mayor cantidad de notas tienden a reunirse o aglomerarse en la parte derecha de la media 10, es decir, las notas están distribuidas respecto al eje de asimetría bajo una curva de asimetría negativa, cuya distancia que separa la aglomeración de las notas con respecto a la media es de $0,47$. La curtosis es $-0,534$, las notas tienen una distribución platicúrtica. Dado que el coeficiente de asimetría y de curtosis tienen valores cercanos a $\pm 0,5$ aproximadamente, entonces las notas se distribuyen bajo una curva de distribución normal. El rango es 15, representa la diferencia de la nota más baja y la más alta, es decir, la nota mayor se encuentra alejado de la nota menor en 15 puntos. La nota mínima obtenida es de 2. La nota máxima obtenida es de 17. La suma de todas las notas es 2 779. Los percentiles 25, 50 y 75 poseen valores de 8, 10 y 13

respectivamente, es decir, si un poblador obtuvo una nota en el percentil 75, significa que alrededor del 25 % de la población obtuvieron notas más altas a 13 y alrededor del 75 % notas más bajas a 13.

Estadísticamente, a través de la prueba Chi-cuadrada y Correlación de Pearson, la cultura financiera depende de los niveles de ingreso y nivel educativo, presentando correlación significativa de sentido positivo, esto nos ayuda a entender que la formación académica en la población y el entorno social podrían determinar los niveles de conocimiento financiero en la población.

Discusión

Priale (1), identificó en la población urbana un bajo nivel de cultura financiera en los estratos socioeconómicos bajos y altos, y toma de decisiones financieras erradas.

Banco Central de la República Dominicana (14), contrastó en materia de conocimiento financiero un bajo nivel de conocimiento financiero en la población dominicana.

Las investigaciones mencionadas realizan un análisis de la cultura financiera a nivel país, los resultados coinciden en determinar deficientes niveles de cultura financiera en los diferentes estratos poblacionales. Pero la población Tingalesa se distingue en el uso de productos y servicios financieros formales e informales excesivo, por lo cual son muy vulnerables frente a situaciones imprevistas que surgen cotidianamente (sobreendeudamiento pasivo) (15). Asimismo, el comportamiento financiero, está muy ligado a la cultura aprendida en asuntos económicos y financieros de sus antepasados e idiosincrasia.

Conclusiones

1. El nivel de cultura financiera de la población de Tingo María es deficiente, calificado en la escala vigesimal.
2. En conocimiento y entendimiento, ocho de cada diez pobladores no entiende como la inflación mina la capacidad de compra del dinero y siete de cada diez calcula erróneamente el interés simple de un ahorro.
3. En planificación financiera, el cuatro de cada diez pobladores hacen uso del sistema financiero, mediante depósitos en cuenta de ahorro y dos de cada diez no ahorra. Siete de cada diez podría cubrir sus gastos hasta por lo menos tres meses si pierde el empleo.

4. En control financiero, cuatro de cada diez pobladores analizan sus posibilidades de pago y vigilan personalmente sus asuntos financieros. Cinco de cada diez pagan sus cuentas a tiempo. Siete de cada diez no gestiona un presupuesto familiar y tres de cada diez sus ingresos no han podido cubrir su gastos mensuales, estuvieron en déficit económico.
5. En posesión de productos financieros, tres de cada diez pobladores contrato 2 productos y/o servicios financieros. Cuatro de cada diez no posee una cuenta de ahorro y dos de cada diez están excluidos del sistema financiero.
6. Estadísticamente la cultura financiera depende de los niveles de ingreso y nivel educativo, presentando correlación significativa de sentido positivo.

Agradecimientos

Los autores agradecen la colaboración de la población de la ciudad de Tingo María, por su consentimiento a participar en éste estudio.

Referencias bibliográficas

1. Priale G., Yamada G., Viladegut H., Marin I., Salazar R. Encuesta de cultura financiera del Perú 2011 – Enfin – 2011 [Internet]. Superintendencia de Banca, Seguros y AFP. Universidad del Pacifico. Lima, Perú. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/78560752/Primera-Encuesta-de-Cultura-Financiera-Peru-2011-ENFIN-2011>
2. OECD. Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies, Financial Market Trends, Vol. 2005/2. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1787/fmt-v2005-art11-en>
3. Esteban V., Zegarra E. y Acosta M. El sobreendeudamiento en los trabajadores administrativos de la Universidad Nacional Agraria de la Selva. 2013
4. Ugarte H. (2015). "Participación de morosos de provincias subió de 20 % a 55 %: la descentralización también llegó a los morosos". ANECOP. Entrevista del diario el Comercio el 6 de febrero de 2015: Recuperado de: <http://elcomercio.pe/economia/peru/participacion-morosos-provincias-subio-20-55-noticia-1789708>
5. Taylor M. Cultura financiera, ingresos y bienestar psicológico. 2011. Instituto para la Investigación Económica y Social de la Universidad de Essex en el Reino Unido.
6. SBS. La SBS y la educación financiera. Recuperado de: <http://www.sbs.gob.pe/educacion-financiera/categoria/aprende-con-nosotros/4071/c-4071#conte2>
7. BID. Educación financiera. Enfoques y experiencias en la implementación de metodologías de educación financiera para el ahorro en poblaciones de bajos ingresos. 2012. CAF, BID. Programa PROAHORROS. Recuperado de: <https://www.microfinancegateway.org/sites/default/files/mfg-es-caja-de-herramientas-educacion-financiera-un-camino-hacia-la-inclusion-11-2012.pdf>
8. Banco de Venezuela. Enfoque sobre educación financiera. Recuperado de: <http://culturafinanciera.bancodevenezuela.com/?conocenos=nuestro-enfoque>
9. MINEDU. Documento del Programa de Especialización en investigación educativa. 2010. Módulo I: "El conocimiento y la investigación científica". Taller 3. IESPP CREA.
10. INEI. Compendio estadístico: Perú 2016. Estimaciones y proyecciones de población total de las principales ciudades, 2005 – 2016. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1375/cap03/ind03.htm
11. BCRP. La duración del desempleo en Lima Metropolitana. Revista Estudios Económicos 27, 67 – 80 (junio 2014). Recuperado de: <http://www.bcrp.gob.pe/publicaciones/revista-estudios-economicos/estudios-economicos-no-27.html>
12. Acosta M. Determinantes de la inclusión financiera en la ciudad de Tingo María [Tesis posgrado]. Universidad Nacional Agraria de la Selva; 2015
13. Dueñas L. El crédito informal. [Tesis pre grado] Universidad Nacional Agraria de la Selva; 2012
14. Banco Central de la Republica Dominicana. Primera encuesta de cultura económica y financiera de la Republica Dominicana. 2014. Recuperado de: http://www.bancentral.gov.do/publicaciones_economicas/otros/Encuesta20141119.pdf
15. OCDE y Ministerio de Economía y Competitividad español. Apertura de la conferencia de educación financiera próximos retos: de las políticas a las prácticas eficientes. 2012. Secretaria de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa - 10 de mayo; 8h50. Recuperado de: <http://www.oecd.org/finance/financial-education/50347719.pdf>